

## HACE XXV AÑOS

### Intolerancia a la leche de vaca y enfermedad celíaca

C. VÁZQUEZ GONZÁLEZ\*

Nuestra experiencia clínica nos había mostrado que ciertos enfermos celíacos tenían una mala respuesta a la leche de vaca y habíamos pensado que sería una intolerancia secundaria a la lactosa. Sin embargo, cuando dispusimos de preparados dietéticos exentos en lactosa comprobamos que no había mejoría, la cuál únicamente ocurría al retirar totalmente la leche. Estas observaciones nos llevaron a investigar: 1º. ¿Cuántos celíacos son intolerantes a la leche? 2º. Estudiar si los celíacos intolerantes tienen alguna característica diferencial. 3º. Intentar averiguar qué factores facilitan la intolerancia. 4º. Precisar si esta intolerancia es primaria o secundaria a la celíaca.

El estudio se comenzó en 94 enfermos con síndrome malabsortivo, de los que se confirmó posteriormente, en 19, por biopsia intestinal que eran celíacos. En todos ellos se hizo anamnesis y exploración física, radiología intestinal, bioquímica sanguínea, esteatorrea, pruebas de sobrecarga con xilosa y disacáridos, estudio enzimático y biopsia intestinal mediante cápsula de Crosby.

Los resultados más importantes hallados en el presente estudio fueron los siguientes:

— De los 19 celíacos, 12 evolucionaron muy bien con la dieta exenta en gli-

dina, mientras que los otros 7 sólo mejoraron tras suprimir también la leche.

— Ambos grupos de celíacos presentaron idénticas características clínicas, analíticas, histológicas. Tan sólo se observó que algunos intolerantes a leche, empezaron a mostrar diarrea antes ya de la introducción del gluten.

— Todos los celíacos mostraron malabsorción a la lactosa, pero no había correlación entre los datos analíticos y la repercusión clínica. Por otra parte, la alimentación con leche sin lactosa no mejoró a los que tenían síntomas.

— En algunos celíacos parece existir una intolerancia a las proteínas vacunas, a la que posteriormente se añade la intolerancia al gluten.

— En un seguimiento limitado a 3 años de evolución se comprobó que en algunos de estos celíacos desaparecía la intolerancia a proteínas vacunas, y posiblemente también haya sucedido lo mismo, en algún caso, con la gliadina.

#### COMENTARIO:

El presente artículo está incluido en varios números monográficos publicados en el año 1970 que se dedicaron al estudio de las malabsorciones. En el número anterior ya se

\* Bol. Soc. Cast. Ast. Leon. de Ped. 1970; XI: 159-227

habían publicado dos artículos escritos por el Prof. Benito Herreros y el Prof. Ernesto Sánchez Villares. En este segundo se editó una conferencia que había impartido D. Guillermo Arce en un acto organizado por la Sociedad de Pediatría de Madrid el día 15 de abril de 1948. Incluso se reprodujo alguna página manuscrita.

El artículo que comentamos es un amplio original que constituyó la Tesis Doctoral del Dr. Carlos Vázquez. Fue leída el día 14 de Diciembre de 1969 en la Facultad de Medicina de Valladolid y el tribunal estuvo formado por los profesores P. García Jalón, P. Gómez Bosque, A. Núñez Puertas, R. Velasco Alonso y E. Sánchez Villares, quien además fue su director. Se le concedió la calificación de "Sobresaliente cum laude". En la introducción, el doctorando tenía palabras de recuerdo a D. Guillermo Arce, con el que empezó a estudiar las malabsorciones intestinales y de agradecimiento a quién le ayudó y animó, como E. Jaso, "amigo y maestro, por este orden",

F. Contreras, K. Knapp, M. S. Martín Romero, I. Polanco, H. Escobar y E. Sánchez Villares.

El presente trabajo es uno de los primeros que se publicó en España y que estaba basado en los hallazgos histológicos obtenidos mediante biopsia intestinal por medio de cápsula de Crosby. En aquellos años el Dr. Carlos Vázquez con una enorme generosidad, enseñó esta técnica a docenas de pediatras que ahora ocupan puestos hospitalarios repartidos por todo el país. En el artículo se llamó la atención sobre la doble intolerancia a la leche de vaca y a la gliadina. Una asociación que todavía en estos momentos permanece oscura y que no ha sido estudiada con la profundidad que el fenómeno merece.

El autor afirma que este trabajo nació como consecuencia de una nueva forma de considerar las antiguas dispepsias crónicas, ahora llamadas "síndromes malabsortivos". Yo pienso que también nació como consecuencia de una nueva forma de entender la investigación clínica y su publicación (A.B.Q.).